

3. Entorno educativo y su influencia en el rendimiento académico del estudiante universitario

CLEMENTINA JIMÉNEZ GARCÉS*

MARÍA DE LA LUZ SÁNCHEZ MEDINA**

VIRILIO EDUARDO TRUJILLO CONDES***

DOI: <https://doi.org/10.52501/cc.311.03>

o

Resumen

El entorno educativo es de vital importancia en la formación académica del estudiante universitario. En las universidades mexicanas se han dado cambios de diversa naturaleza para mejorar el perfil de los futuros profesionistas y para aproximarlos a las necesidades de la sociedad actual. Es imprescindible, la modificación del currículum escolar, la forma de practicar la docencia, el perfil profesional de los docentes, la capacidad de gestión universitaria, utilizar racionalmente los recursos tecnológicos innovadores, entre otros.

Los estudiantes universitarios suelen atravesar por múltiples circunstancias para su desarrollo académico como: falta de compromiso en los estudios, alteraciones en: la concentración mental, rendimiento académico, horarios de estudio, salud, estrés, ansiedad, nerviosismo frecuente, timidez, inseguridad, víctimas de bullying, alteraciones nutricionales, etc. En el presente estudio: se aplicaron dos cuestionarios validados a estudiantes universitarios, seleccionados aleatoriamente, en edades de 15 a 19 años de

* Doctora en Ciencias de la Educación. Investigadora Conahcyt, México. ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-9431-3208>

** Doctora en Educación Permanente. Profesor de tiempo completo en la Universidad Autónoma del Estado de México. ORCID: <https://orcid.org/0009-0007-4994-9689>

*** Doctorante en Liderazgo y Dirección de Instituciones de Educación Superior. Médico Cirujano egresado de la Universidad Autónoma del Estado de México. ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-1982-0028>

edad. Los resultados mostraron: el rendimiento académico fue de regular a bajo, relacionado con problemas de comportamiento, asignaron altos porcentajes de importancia a la parte afectiva, comprensiva y motivacional de docentes, directivos y familiares, impactando en un mayor rendimiento académico, así también se identificaron diferentes grados de depresión y ansiedad.

Palabras clave: *educación y salud, rendimiento académico, factores de rendimiento académico.*

Introducción

El análisis del entorno educativo es de vital importancia en la formación académica del estudiante, la etapa estudiantil en la actualidad, suele ser un proceso complejo, debido a la influencia de múltiples factores, muchos de ellos, no dependen directamente del estudiante, tales como: tipo de familia, relaciones intrafamiliares, conducta y comportamiento de los compañeros, contaminación través de la redes sociales, características y funcionalidad de las instituciones educativas, alteraciones del estado de salud, estilos de enseñanza-aprendizaje, factores económicos, factores sociales, entre otros.

Estos factores generan diversas necesidades de atención oportuna por parte de los integrantes del sistema educativo, en lo general y en lo particular por los docentes, quienes tienen la función de actuar como modelos y mediadores del proceso de aprendizaje, con el propósito de propiciar la transformación de una sociedad incluyente.

La labor profesional del docente comprometido con su rol educativo y formativo puede ser determinante en la estimulación del aprendizaje y vocación de servicio profesional en sus estudiantes, quienes, a su vez, reproducirán patrones de conducta, imprimiendo en su quehacer profesional, conocimientos, actitudes de liderazgo, responsabilidad, desarrollo de aptitudes, habilidades y destrezas, adquiridas durante su formación académica.

La matrícula en educación superior en México, en el año 2024, es de aproximadamente 5.5 millones de jóvenes, según la Secretaría de Educación Pública (SEP) (Fundación Alianza, Feb 14, 2024).

Desarrollo

Antecedentes y marco teórico contextual

Ante las múltiples necesidades que enfrenta el sistema educativo, los directivos, líderes para la toma de decisiones y el personal que forma parte del proceso enseñanza-aprendizaje, deberán trabajar de manera coordinada para dar cumplimiento con lo establecido en el artículo tercero de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos, que a la letra dice:

Artículo 3o. Toda persona tiene derecho a la educación. El Estado-Federación, Estados, Ciudad de México y Municipios-impartirá y garantizará la educación inicial, preescolar, primaria, secundaria, media superior y superior. La educación inicial, preescolar, primaria y secundaria, conforman la educación básica; ésta y la media superior serán obligatorias, la educación superior lo será en términos de la fracción X del presente artículo. La educación inicial es un derecho de la niñez y será responsabilidad del Estado concientizar sobre su importancia (Adicionado, DOF, 15 de mayo de 2019).

Corresponde al Estado la rectoría de la educación, la impartida por éste, además de obligatoria, será universal, inclusiva, pública, gratuita y laica (Derogado tercer párrafo, DOF, 15 de mayo de 2019).

(Reformado, DOF, 15 de mayo de 2019) La educación se basará en el respeto irrestricto de la dignidad de las personas, con un enfoque de derechos humanos y de igualdad sustantiva. Tenderá a desarrollar armónicamente todas las facultades del ser humano y fomentará en él, a la vez, el amor a la Patria, el respeto a todos los derechos, las libertades, la cultura de paz y la conciencia de la solidaridad internacional, en la independencia y en la justicia; promoverá la honestidad, los valores y la mejora continua del proceso de enseñanza aprendizaje. (Adicionado, DOF, 15 de mayo de 2019).

El Estado priorizará el interés superior de niñas, niños, adolescentes y jóvenes en el acceso, permanencia y participación en los servicios educativos”. [<http://www.ordenjuridico.gob.mx/Constitucion/articulos/3.pdf>].

En este sentido, y de acuerdo con el nivel de participación que corresponde a cada uno de los actores del sistema educativo, es esencial sumar esfuerzos y fortalecer voluntades, mediante el buen manejo y optimización de recursos humanos, materiales y financieros cuyo propósito es mejorar la calidad educativa, de la población estudiantil, iniciando por el primer paso que corresponde al diagnóstico de necesidades de infraestructura, que sostenga los requerimientos básicos para el desarrollo de las actividades académicas, ello permitirá la asignación de recursos de una manera justa y pertinente.

La educación, como proceso humano y cultural complejo, deberá partir de un autoanálisis personal e institucional, considerando desde la naturaleza del hombre y la cultura en su conjunto, en función de la vinculación e interdependencia que existe entre los factores involucrados, sabemos que es un proceso dinámico con frecuentes cambios propiciados por la inercia de cambios sociales, políticos y económicos. La educación es permanentemente dinámica y está expuesta a los cambios de acuerdo con el avance del tiempo, en ocasiones, se altera la continuidad y parece descontinuarse, en ocasiones crece y decrece, puede venir a ser y dejar de ser. (León, A., 2007).

La educación es la herramienta más poderosa para impulsar el desarrollo, la productividad y la movilidad social de las niñas, niños y jóvenes. En la última década se han impulsado decisiones para transformar el sistema educativo (Cambios en el tiempo que ponen en riesgo la educación de México, 2020).

En las universidades mexicanas se han dado cambios de diversa naturaleza para mejorar el perfil de los futuros profesionistas, con el propósito de acercarlos a las necesidades de su sociedad. Muchos de ellos implican ajustes del currículum escolar, la manera de practicar la docencia, el perfil de los académicos, las formas de gestión universitaria, así como aditamentos innovadores tecnológicamente (Rodríguez Lagunas, J., Leyva Piña, M. A., Hernández Vázquez, J. M.).

Los estudiantes universitarios enfrentan una serie de circunstancias favorables o desfavorables para su desarrollo académico. Cuando el fenómeno es favorable, se considera como un evento natural, sin mayores necesidades, ni complicaciones, no obstante, cuando el rendimiento académico no resulta como se esperaba y se presentan situaciones como las siguientes: falta

de compromiso en los estudios, desorientación vocacional, desmotivación, concentración mental disminuida, bajo rendimiento académico, desorganización en sus horas de estudio, descuido de sus materiales, deserción escolar, alteraciones de salud, estrés, ansiedad, nerviosismo frecuente, timidez, temor al ridículo, embarazo no deseado, víctimas de bullying, problemas afectivos, trastornos de tipo alimenticio, entre otros.

Según el INEGI, en el año 2021, en México, la tasa de abandono escolar fue de 11.6% en el nivel medio superior y de 8.8% en el nivel Superior (SEP, Estadística e indicadores. Indicadores y pronósticos. Reporte de indicadores educativos).

Así también, según el INEGI, 2023, solamente 8 de cada 100 estudiantes que ingresan a la universidad logran terminarla. Esta tasa de graduación, o “porcentaje de egresados de universidad en México”, es extremadamente baja.

La tasa de deserción universitaria pasó del 26.30%, en 2015, al 20.46% en 2023. Además, según el documento, la deserción es mayor en los hombres que en las mujeres. Señala que el porcentaje de hombres es de 21.28% y en mujeres de 16.02%, en el 2024.

Las estadísticas de las diversas complicaciones nos deben alertar y motivar en la labor docente y en la etapa formativa a multiplicar esfuerzos, para establecer empatía y para dedicar tiempo de calidad en la comunicación con nuestros estudiantes para guiar, orientar y asesorarlos para la toma de decisiones en su vida académica presente y futura.

Resulta preocupante considerar la problemática que enfrentan los estudiantes con parámetros de normalidad, atribuyéndola a la inmadurez propia de la edad. Realmente se atiende, hasta que la severidad del daño es manifiesta y se presenta con mayor frecuencia, es entonces cuando tomamos acción inmediata. En este contexto, es preciso prever la dinámica de desarrollo de las diversas actividades y anticiparse para prevenir, modificar conductas y comportamientos, enfatizando en la creación de hábitos saludables de comportamiento para la formación integral de los estudiantes.

Las acciones que pueden considerarse relevantes en su vigilancia son: promover reestructuras organizacionales, ajustes en la normatividad y reglamentación, actualización de planes de estudios de acuerdo con las necesidades de la población, modificación de modelos y estilos de enseñanza-

aprendizaje, velar por el rescate y la práctica de los valores humanos, cívicos y éticos, evidenciar con el ejemplo congruencia y comprensión entre los actores, de acuerdo con los niveles jerárquicos de autoridad, cuyo propósito es fomentar una evolución favorable del proceso de enseñanza-aprendizaje y vigilancia del estado de salud biológica, mental y social de nuestra comunidad estudiantil universitaria.

El estudiante debe egresar de las instituciones educativas, mínimamente con las competencias básicas para dar continuidad con los estudios subsecuentes o bien para poner en práctica sus conocimientos, habilidades y destrezas, sin menoscabo de hacer expresos los valores humanos, cívicos y éticos, durante el ejercicio de sus actividades. El mejor estudiante o profesionista no es aquel que demuestra mejor sus capacidades y competencias, sino, aquel que conserva el equilibrio cognitivo-conductual y emocional, al realizar cualquier actividad en su vida diaria.

Mougane, 2024, refiere que

El enfoque competencial pone de manifiesto la necesidad de que el aprendizaje se realice en conexión con, y a partir de, las necesidades y problemas que en la actualidad la sociedad enfrenta, y en consecuencia que el alumnado tiene planteados.

La propia disciplina ética cuando toma como punto de partida el hecho de que los seres humanos somos seres constitutivamente relacionales, de ahí que las competencias, cuyo foco es la autonomía y la construcción de la propia personalidad, más la elaboración de un proyecto vital desde un punto de vista ético y el desarrollo de la empatía, sólo pueden desarrollarse desde la perspectiva de que somos seres que nos construimos en interacción con un medio que es tanto social y político como natural.

Por otro lado, la novedad que supone un enfoque competencial exige que el aprendizaje en valores, actitudes, habilidades y conocimientos haya de traducirse en capacidades con las que los alumnos puedan dar respuesta efectiva a las demandas que la sociedad plantea.

En el caso de la educación en valores cívicos y éticos, son aquellas que de manera concreta y contextual permiten responder a problemas en torno a la dignidad y a los derechos humanos, la diversidad cultural, la sostenibilidad, la justicia, la igualdad y la democracia. En definitiva, los valores cívicos y éticos

tienen ambos como punto de partida la libertad, igualdad y pluralidad, y se presentan como factores que inspiran la educación adecuada para conformar una ciudadanía democrática [Mougane J. Carlos. Educación].

Contexto social de las universidades públicas

La inclusión social a las universidades públicas es un derecho, sin embargo, en ocasiones los estudiantes egresados se enfrentan a un mercado de trabajo complejo y no acorde al perfil profesional, aunado a salarios mal remunerados, no equivalentes a la cantidad de horas invertidas y de acuerdo con los niveles de responsabilidad profesional y laboral, cada vez con mayores exigencias para el cumplimiento de las actividades laborales.

En este sentido, es necesario analizar las políticas públicas relacionadas con el mejoramiento de la calidad educativa, de acuerdo con las necesidades sociales y laborales, fortalecimiento de la gestión docente, gestión económica, administrativa y de recursos materiales, así como actualización y adecuación de la normatividad de acuerdo con las necesidades sociales vigentes, que involucren a la academia para incursionar en los nuevos desafíos educativos.

Los estudiantes conforman un corpus social diverso no sólo socioeconómico, sino también cultural. El acceso a redes de información, comunicación y a determinados recursos materiales y culturales puede dotarlos de mayores oportunidades de aprovechamiento en su rendimiento académico. En su perspectiva, los cambios planeados ocurren, pero no necesariamente pueden manejarlos con autonomía, posiblemente porque hay segmentos de ellos que adolecen de cultura del estudio y condiciones para lograrlo.

El estatus de estudiantes pertenecientes a una universidad, los aleja de incidir en las dinámicas universitarias relativas a ser agentes propositivos del currículum escolar y de las pedagogías *ad hoc* con los nuevos tiempos. Sus dificultades sobrepasan a sus posibilidades y, aún, la política educativa no ha podido verse coronada con éxito para contar con profesionistas portadores de las nuevas habilidades y capacidades que se están sugiriendo, para ir más allá del conocimiento disciplinario.

Las universidades públicas mexicanas, se caracterizan por las frecuentes transiciones ante un panorama de diversidad y desigualdad, marcadas por un incremento mayor en su matrícula, complicando las capacidades de las instituciones, no sólo en cuanto a infraestructuras, sino al inacabado y segmentado proceso de conformación de una academia robusta, podría llevar a desbalances inmediatos que darían pie a nuevas inestabilidades de las Instituciones de Educación Superior (IES públicas mexicanas, ante la pretensión de lograr una enseñanza de excelencia, donde la calidad parece contar menos o incluso desaparecer del escenario (Rodríguez Lagunas, J.; Leyva Piña, M. A.; J. M. Hernández Vázquez. La reforma de la Educación Superior en México, entre la espada y la pared. La mirada de los universitarios.

Factores para eficientar el sistema de enseñanza-aprendizaje en estudiantes universitarios

Ante el abordaje de los diferentes factores que influyen en la educación universitaria, es necesario evaluar y analizar los aciertos y las necesidades de actualización que va requiriendo el sistema educativo a nivel de universidad, desde la visualización sobre la matrícula de estudiantes a cubrir por semestre, asignación del número de alumnos por grupo, adecuación de la infraestructura de las aulas de acuerdo con las necesidades del proceso enseñanza aprendizaje y de acuerdo con la naturaleza de las unidades de aprendizaje, selección de los docentes que integrarán la planta docente con base en el perfil profesional, experiencia, compromiso y sentido de responsabilidad para atender las necesidades de aprendizaje de los estudiantes, sin perder de vista el cumplimiento de la misión y visión institucional, así como realizar una distribución equitativa y oportuna de recursos materiales, tecnológicos y financieros con el propósito de que los docentes dispongan de materiales de trabajo prácticos, que permitan brindar la capacitación o acompañamiento para poder abastecer las necesidades de enseñanza-aprendizaje de los estudiantes. Todo ello tenderá a cubrir las necesidades actuales de competencia, considerando la dinámica social y ajustando métodos de enseñanza, de acuerdo con los diferentes estilos de aprendizaje.

Los procesos de innovación educativa requieren de un análisis basado en la experiencia docente frente a grupo, considerando la realización de un diagnóstico sobre el estatus cognitivo, personalidades de los estudiantes y de los docentes, estilos de aprendizaje, características socioeconómicas, dinámicas de trabajo individual y trabajo en equipo, hábitos y costumbres en el desarrollo de actividades académicas, así como las formas de comportamiento en la práctica de las relaciones humanas.

El ejercicio docente, exige un permanente proceso de autoevaluación y coevaluación, nunca con fines punitivos, sino que, deberá ser con fines de detección oportuna de errores y aciertos, para fundamentar la realización de ajustes respecto al mejoramiento continuo de las actividades docentes entorno al logro de un aprendizaje significativo.

Los procesos de actualización académica, serán un ingrediente importante a considerar, para modificar la práctica profesional en torno a la preparación y capacitación básica para enfrentar los desafíos que exijan las necesidades de la globalización, la revolución de la tecnología, comportamientos de las diferentes culturas y nuevas formas del comportamiento humano ante los procesos de socialización del conocimiento (Ruiz Bueno, C., Mas Torrelló, Ó., Tejada Fernández, J., y Navío Gámez, A.).

Para complementar el contexto, será de utilidad considerar los diferentes niveles didácticos, que son campos de acción de los docentes, así como métodos y estrategias:

Primer momento, sólo tiene conocimiento ej. maestro de matemáticas, sólo domina su conocimiento, predominantemente utilizado en el nivel de estudios superiores, sus herramientas no están suficientemente respaldadas.

Tener conocimiento y dominio del tema o del área, no es suficiente herramienta para transmitir el conocimiento.

Segundo nivel, “técnicas” con ideas ordenadas y secuenciales, actividades de enseñanza controladas, facilitan mucho el aprendizaje, que induzca contar con evidencias.

Métodos: exige planificación con evidencias definidas rigurosas, el método expositivo es el más frecuentemente utilizado y menos efectivo.

Estrategias: acciones que realiza el docente con sus estudiantes para optimizar el aprendizaje respaldado por múltiples evidencias. Entre la estrategia y la evidencia hay una relación indisoluble. La estrategia es la más avanzada en el campo de la didáctica. (León A., 2007; Cambios en el tiempo que ponen en riesgo la educación de México. Polis; Rodríguez Lagunas, J., Leyva Piña, M. A., Hernández Vázquez, J. M. La reforma)

De acuerdo con los antecedentes descritos y en la búsqueda de identificar algunos factores del sistema educativo en relación con el rendimiento académico, el objetivo del presente trabajo fue: analizar los factores del entorno educativo que influyen en el rendimiento académico del estudiante universitario, mediante un ejercicio de correlación entre las diferentes variables.

Materiales y métodos

Para determinar los factores que influyen en el entorno educativo sobre el rendimiento académico, se aplicaron dos cuestionarios validados, mediante el coeficiente de alpha de Cronbach de 0.80 a 655 estudiantes universitarios, provenientes de escuelas públicas, seleccionados aleatoriamente, mediante muestreo probabilístico bietápico por conglomerados en edades de 15 a 19 años de edad se realizó un análisis de correlación entre las variables de los diferentes factores.

Resultados

En relación al rendimiento académico, este análisis da inicio con el historial de calificaciones desde nivel básico hasta nivel medio superior, para considerarlo como antecedente y así valorar la evolución por niveles de escolaridad; así, se identificó que casi el 89% de estudiantes al cursar el nivel de estudios de primaria, sus promedios de calificaciones oscilaban entre 8.1 y 10 puntos; al cursar la secundaria este promedio se mantuvo sólo en el 74% y en la preparatoria disminuye drásticamente, conservándolo sólo el 32.5% de estudiantes; al disminuir este porcentaje se incrementaron los promedios de 6

a 8 puntos en un 60% y los promedios menores de 6 puntos sólo el 7.3% los presentó a nivel medio superior, cabe hacer mención que el número de estudiantes va disminuyendo de manera importante a medida que va avanzando el nivel escolar, presentando altos índices de reprobación y deserción en los últimos semestres.

Al determinar las causas de repetición de ciclo escolar en la población de estudiantes, se identificó que los porcentajes predominantes estuvieron relacionados con la falta de definición de los intereses personales del estudiante, al evidenciar en sus respuestas que el 87.5% no logra precisar la causa de reprobación, el 6.1% porque llega al límite de asignaturas reprobadas por semestre y solamente el 3.8% manifestó falta de interés en los estudios. La carencia de recursos económicos o falta de tiempo para estudiar no representaron un obstáculo para mejorar su rendimiento escolar, según respuestas de los estudiantes.

En el nivel de influencia de los factores personales en el rendimiento académico de los estudiantes, se identificó que el 64.7% expresó que su autoestima y la personalidad de fracaso, tienen baja influencia en su rendimiento académico, ello parece indicar que actúan con cierta seguridad, ya que sólo el 31.8% de los encuestados manifestaron que influye moderadamente, y únicamente 3.5% contestaron que su autoestima y personalidad de fracaso tiene alta influencia en sus estudios.

En cuanto a los estudiantes que tienen proyecto de vida, objetivos y metas, el mayor porcentaje con 46.7% contestó sentirse motivado por el logro de sus objetivos, al expresar alto nivel de influencia en su rendimiento académico, lo que denota más alto impacto en su rendimiento académico, con respecto a los otros factores personales. También se abordó el tema de salud como probable factor en el cual mostraron bajo nivel de influencia con el 86% en su rendimiento, debido a que la mayor proporción de estudiantes refirió no tener enfermedades crónicas.

Con respecto a las respuestas sobre el grado de influencia que tiene la actitud de familiares, docentes, directivos y amigos de los estudiantes en el rendimiento académico, según su percepción, el autoritarismo de familiares influye moderadamente en el 45.3% y alta en 12%, mientras que la motivación tiene mayor influencia en el 42.7% y moderada en 39.5%, es decir tiene mayor peso la motivación que el autoritarismo.

Lo mismo sucede con el autoritarismo de docentes y directivos, el 7.6% refiere tener alta influencia en el rendimiento académico y el 28.4% moderadamente, en tanto que a la comprensión de ellos, le dan alto valor de influencia en un 12% y 30.3% moderada, debido a que nos es frecuente sentirse comprendidos.

La motivación de amigos y novios supera el nivel de influencia sobre el autoritarismo de los anteriores. La disciplina y sanciones de papás y directivos tuvo alta influencia 20% y moderada 47.3%. El reconocimiento de los directivos es muy importante para el alumno, ya que expresaron que tiene alto nivel de influencia en el rendimiento académico en el 30% y moderada 40%.

En relación con los factores de desempeño docente, dominio, cumplimiento de objetivos y metas del curso por los docentes el 57.1% de estudiantes manifestó tener moderada y el 31% alta influencia. La comunicación maestro-alumno, asistencia y puntualidad influye moderadamente en el 59.1% y alta en el 29.3%.

Como puede apreciarse, los valores de estos factores son muy similares y casi determinantes en el rendimiento académico del estudiante, puesto que los porcentajes de moderada a alta influencia suman los porcentajes más elevados.

Los factores de actitud y desempeño docente de mayor impacto por su nivel de influencia en el rendimiento académico, en orden de importancia fueron: la motivación de los familiares, dominio y cumplimiento de objetivos y metas del curso por parte de los docentes, reconocimiento de directivos, comunicación alumno-maestro, asistencia y puntualidad, motivación de novios y amigos, disciplina y sanciones de papás y directivos, autoritarismo de familiares y por último autoritarismo de docentes y directivos.

La forma de evaluación tiene influencia importante, dado que casi la mitad (46.1%) de estudiantes refiere que tiene alta influencia y moderada en el 43.5%. Así, también se observa que la congruencia entre la extensión del examen y el tiempo destinado para su solución, tiene alta influencia en el 46% y moderada en el 43.2%.

Los factores de hábitos de estudio, en relación a forma y tiempo para estudiar, el 71.6% manifiesta que tiene moderada, y el 22% alta influencia.

La influencia de espacios físicos y recursos para estudiar, el 61.5% indican moderada y el 31.9% alta influencia. El nivel de influencia de los directivos el 44.6% indican que tiene moderada y el 25% alta influencia.

En cuanto a infraestructura, el tamaño y ubicación de las áreas de estudio influyen de manera moderada y alta en el 44% y en relación a las condiciones de ventilación, iluminación y mantenimiento de las instalaciones casi en los mismos porcentajes tienen el mismo nivel de importancia. De estos factores se concluye que los factores que mayormente impactan en el rendimiento académico, según opinión de los alumnos, son los relacionados al sistema de evaluación y a la infraestructura con respecto a los hábitos de estudio, cuyos niveles de influencia fueron mucho menores.

En el número de asignaturas aprobadas por semestre, se observa que en el primer semestre el 14% aprueba “todas” las asignaturas; en el segundo, 9.8%; tercer 9.2%; cuarto 6.5%; quinto 9.6% y en el sexto el 7.6%. Lo que evidencia que al principio son más apegados al cumplimiento de sus tareas y exámenes, después el número de asignaturas aprobadas va disminuyendo gradualmente, conforme al avance escolar por semestre.

Cabe hacer mención que estos datos se obtuvieron de las calificaciones registradas en el historial académico del estudiante por semestre, proporcionado por el Departamento de Control Escolar de cada escuela.

Los porcentajes de depresión severa son muy bajos (1.4%-2.4%) y aparentemente no están relacionados con disfuncionalidad familiar, pero aunque afortunadamente el porcentaje es bajo, sí es importante identificarlos y remitirlos para recibir apoyo profesional, porque son signos de alarma que requieren ser diagnosticados y atendidos de manera oportuna para evitar la evolución a estadios más complejos.

Recordemos que cuando se cursa con sintomatología de depresión, generalmente se le atribuye, en la mayoría de los casos, a cuadros de tristeza temporales y solicitando atención médica por otras causas como: cefalea, dolores atípicos, etc., por la falta de aceptación de este tipo de padecimientos, más ello no quiere decir que toda sintomatología esté relacionada con depresión.

El 28.6% de estudiantes manifestó presentar síntomas de cefalea. Aproximadamente entre el 12% y 29% de estudiantes adolescentes sufre estrés nervioso con cierta frecuencia, problema que puede ser influido por una

amplia gama de factores, por lo cual se hace énfasis en dedicar atención con regularidad a estos síntomas en los alumnos.

En relación con la frecuencia de respuestas sobre el nivel de influencia en el rendimiento académico, de las características de la familia, considerando: tamaño de familia, edad, escolaridad de los padres de familia y sensación de obligatoriedad para estudiar por parte de los alumnos, no hubo correlación estadísticamente significativa.

En cuanto a la comunicación, el porcentaje más alto (81%) de estudiantes expresó que tanto la comunicación alumno-maestro, como el dominio de conocimientos, cumplimiento de objetivos y metas, se ha dado de manera regular por la mayoría de los docentes, aunque el 71% manifestó contar con alto o buen nivel de comunicación y en el mismo porcentaje los maestros demuestran dominio de los temas de clase y logran los objetivos y metas del curso.

Se determinó correlación significativa media con $r = .677$ ($p < 0.01$) entre el grado de influencia del dominio de conocimientos, cumplimiento de objetivos y metas del curso con la comunicación maestro-alumno, resultados que reflejan buen nivel de satisfacción por parte de los alumnos y además diferentes a lo esperado, ya que generalmente, cuando el rendimiento académico es bajo o regular, se le atribuye el problema a los docentes, en este caso los alumnos manifestaron desconocer a qué se deben los bajos resultados.

En cuanto al promedio de calificaciones e influencia sobre la forma de evaluación, se identificó que el 53% de alumnos con promedio superior a 8.1 percibe alta influencia de la forma de evaluación y entre el 43% y el 44% refiere tener de regular a alta influencia en todos los promedios con correlación positiva débil estadísticamente significativa $r = .124$ ($p < 0.01$).

El 74% de estudiantes percibieron alto nivel de influencia de la forma de evaluación con la extensión y tiempo de resolución de exámenes y en menores cifras 66%, fue regular. Para la forma de evaluación se consideró: el contenido de exámenes de acuerdo con lo analizado en clase, calificación justa de acuerdo con el nivel de participación del estudiante, aclaración de dudas durante la aplicación de exámenes y retroalimentación de conocimientos durante el proceso de revisión de exámenes.

Al correlacionar la forma de evaluación y la congruencia entre extensión y tiempo de resolución de examen, se determinó correlación positiva

estadísticamente significativa media $r = .606$ ($p < 0.001$). Es importante analizar el nivel de cumplimiento de los objetivos del curso por docentes y alumnos y con base en ello considerar la pertinencia y asertividad de la evaluación.

El 56%, 43% y 45% de estudiantes, cuyo promedio de calificaciones, respectivamente, va desde menor de 6.0 hasta 8.1-10 le da regular importancia, sin embargo quienes le dan mayor importancia a los factores relacionados con los directivos, con 29%, son los estudiantes con promedio superior a 8.1, y en menor porcentaje, 25% y 10%, quienes obtuvieron un promedio menor de 8.0 y de 6.0, con correlación significativa débil entre promedio de calificaciones e influencia de factores de directivos $r = .083$ $p < 0.01$. Dichos factores se refieren al apoyo para favorecer el aprendizaje, comunicación y solución de problemas por los directivos.

Con respecto a la frecuencia entre promedio de calificaciones e influencia del tamaño y ubicación de aulas, se presentó correlación positiva débil estadísticamente significativa $r = .129$ ($p < 0.01$). Se aprecia en la categoría “regular” a medida que mejora el promedio le restan importancia al tamaño y ubicación de aulas con 60%, 42% y 41%. Contrariamente a lo que sucede con los promedios más altos, quienes le dan mayor importancia al tamaño y ubicación de aulas y en la misma proporción van incrementando los promedios: con 27%, para quienes llevan un promedio menor de 6.0; 42% para los de 6.0-8.0 y de 51%, para quienes llevan un promedio de 8.1-10.

El mismo fenómeno sucede a medida que va aumentando el promedio, le van asignando mayor importancia a las condiciones de ventilación, iluminación y mantenimiento de las instalaciones con 35%, 44% y 46% para los promedios $<$ de 6.0, 6.0-8.0 y 8.1-10, respectivamente.

Resultó una correlación positiva débil estadísticamente significativa $r = .087$ ($p < 0.01$) entre promedio de calificaciones y factores de infraestructura que incluye: condiciones de ventilación, iluminación y mantenimiento de las instalaciones.

El 85% de estudiantes le confiere alta importancia tanto al mantenimiento, condiciones de ventilación e iluminación de las instalaciones como a la forma y tiempo dedicados al estudio y entre el 9% y el 76% le confieren regular importancia.

Al correlacionar el tamaño y ubicación de las aulas con la influencia de las condiciones de ventilación e iluminación, se identificó una correlación positiva considerable $r = .781$ ($p < 0.01$)

Se identificó que aparentemente los factores de disciplina y sanciones de directivos y padres de familia no influyen de manera relevante en el rendimiento académico, puesto que los porcentajes más bajos de 13%, 18% y 25% corresponden a la categoría “alta influencia” en los promedios < 6.0 , 6-8 y 8.1-10, respectivamente, mientras que el 60% de quienes llevan un promedio < 6.0 consideran que influyen de manera regular, de 45% cuando los promedios son menores de 8.0 y en el 50%, en quienes cuentan con promedios superiores a 8.1. Los resultados mostraron correlación positiva débil estadísticamente significativa $r = .106$ ($p < 0.01$)

Aunque también se identificó correlación positiva considerable estadísticamente significativa entre disciplina y sanciones con los reconocimientos de directivos con $r = .729$ ($p < 0.01$) y entre disciplina, sanciones y motivación de padres de familia con $r = .434$ ($p < 0.01$).

Lo anterior indica que los alumnos necesitan que les marquen límites, pero también el reconocimiento a su esfuerzo a través de la motivación por parte de los directivos y de los familiares, situación que exige mayor atención y dedicación en beneficio del desarrollo integral del adolescente.

Se observó la frecuencia de promedio de calificaciones y nivel de influencia del reconocimiento de directivos. Así se muestra que los alumnos con mejores promedios (8.1-10) perciben un nivel de influencia que oscila entre el 23% y 44%, quienes tienen promedio de 6.0-8.0 el nivel de influencia va del 28% al 38% y para quienes llevan un promedio < 6.0 el porcentaje el nivel de influencia es muy similar (29% y 38%).

Se identificó correlación positiva débil estadísticamente significativa $r = .089$ ($p < 0.01$). Nuevamente se evidencia la necesidad de reconocer y motivar el avance en el rendimiento académico del alumno, por directivos y padres de familia, independientemente del nivel de calificaciones.

Se presentó correlación positiva significativa media $r = .454$ ($p < 0.01$) entre autoritarismo y motivación familiar; parece haber sinergia entre autoritarismo y motivación familiar, es decir que los estudiantes manifiestan la necesidad de ser reprendidos, pero en la misma magnitud ser motivados,

para evitar trastornos de conducta, que alteren su rendimiento académico, entre otras alteraciones

Discusión

Desde una perspectiva sociodemográfica, este grupo de población presenta características particulares por encontrarse en un periodo de transición fisiológica, psicológica y social, por lo tanto constituye un grupo prioritario de estudio en materia educativa y de salud pública.

El interés por analizar el entorno educativo de los estudiantes en esta etapa, se debe a la inercia demográfica y social de las últimas décadas, ellos constituyen un grupo cuantitativamente importante. La matrícula en educación superior en México en el año 2024, es de aproximadamente de 5.5 millones de jóvenes, según la

Los resultados del presente estudio muestran la problemática que enfrentan los alumnos, tal es el caso de la frecuencia de casos de depresión; el 28% de estudiantes presentó algún tipo de depresión, predominado la depresión leve en el 20.5%, y en menores porcentajes los otros niveles. La Organización Mundial de la Salud estima que, en países de ingresos bajos y medios, entre 76 y 85% de la población con desórdenes mentales carece de acceso al tratamiento necesario. En México, una de cada cinco personas con un trastorno psiquiátrico en los últimos 12 meses recibió algún tipo de atención para este problema

De las diez enfermedades más incapacitantes en México, tres son neuro-psiquiátricas, tales como: desórdenes mentales, desórdenes neurológicos y uso de sustancias adictivas. Estudios en el país han documentado la prevalencia de trastornos mentales que padece la población: entre 2001 y 2022, 9.2% de la población tuvo un trastorno depresivo en la vida y 4.8% en los doce meses previos, según la Encuesta Nacional de Epidemiología Psiquiátrica (ENEP). Otro estudio realizado en 2002-2003 mostró una prevalencia de depresión de 4.5% (5.8% en mujeres y 2.5% en hombres) (Cerecero-García, D., Macías-González, F., Arámburo-Muro, T., Bautista-Arredondo, S. Síntomas; Síntomas depresivos y atención a la depresión. Instituto Nacional de Salud Pública. Síntomas).

Es muy importante la detección oportuna de depresión, cuyas características son principalmente sentimientos de tristeza profunda, falta de energía, pérdida de interés en actividades que solían disfrutarse, cambios en los hábitos alimenticios y del sueño, los cuales son experimentados gran parte del día, durante un periodo mínimo de 2 semanas, impactando significativamente en la vida de quienes la padecen y en sus relaciones personales. Generalmente se presentan en episodios que pueden variar de intensidad leve, moderada o severa. Los síntomas de depresión mayor pueden incluir: Sentirse deprimido gran parte del día, casi todos los días, perder interés en las actividades que alguna vez disfrutó, experimentar cambios en el apetito o en el peso, tener problemas para dormir, sentirse lento o agitado, tener poca energía, sentirse sin esperanza o inútil, tener dificultad para concentrarse, tener pensamientos frecuentes sobre la muerte o el suicidio; sin embargo, no todas las personas con este trastorno experimentan la totalidad de los síntomas anteriormente mencionados. Es importante señalar que la depresión no es una sensación de tristeza pasajera, este trastorno en la salud mental requiere atención y tratamiento adecuados por profesionales de la salud.¹⁶

Agregando que la depresión es una enfermedad orgánica con múltiples manifestaciones de tipo neurovegetativo y otros componentes de tipo psicológico y social (alteraciones en la atención, concentración, memoria, estado de ánimo, dificultad en las relaciones interpersonales y de adaptabilidad al medio laboral, familiar y social) también involucra un componente bioquímico cerebral (trastorno en la utilización de neurotransmisores) y genera alto riesgo de suicidio.

Como se sabe, el rendimiento académico es multidimensional por lo cual se le pueden atribuir numerosas causas, entre ellos de contexto institucional. Un estudio realizado por Palomino, en 2020, identificó que el 85.99% de estudiantes obtuvieron estilos de vida medianamente saludable y un 7.50% obtuvieron un rendimiento académico promedio o aprendizaje regularmente logrado, lo cual indica que la presencia de estilos de vida medianamente saludable en los estudiantes favorece de manera regular su rendimiento académico. También se observó un coeficiente de correlación de Rho de Spearman ($r = 0.6529$) positiva media, entre estilos de vida saludable y rendimiento académico, lo cual indica que, a mayores niveles de estilos

de vida saludable, mayores niveles de rendimiento académico o aprendizajes logrados en los estudiantes universitarios (Palomino Orizano, J. A., Zevallos Ypanaqué, G., Orizano Quedo, Lincoln Abel).

Paz-Navarro, 2009 y Cols71 refiere que los alumnos con bajo promedio le dieron mayor importancia al poder, dinero, sexo y satisfacción con la vida. Los alumnos con rendimiento escolar promedio obtuvieron mayores puntajes en su participación en la solución de problemas y mayor nivel educativo de los padres. Los de bajo rendimiento tuvieron mayor nivel de vulnerabilidad familiar (Paz-Navarro, L., y G. M., R. R., 2009).

Los resultados del presente estudio muestran la relación de los factores personales del estudiante de nivel medio superior con el rendimiento académico; se identificó que en el 64.7% la autoestima y la personalidad de fracaso no influyeron en su rendimiento, ello parece indicar que actúan con cierta seguridad, ya que sólo el 31.8% de los encuestados manifestaron moderada influencia y únicamente 3.5% contestaron alto nivel de influencia.

En cuanto a los proyectos de vida, objetivos y metas de los estudiantes, el mayor porcentaje con 46.7% manifestaron alta influencia, lo cual indica que a esta edad un alto porcentaje de estudiantes tiene en mente la búsqueda del logro de sus objetivos.

No se encontró correlación significativa entre el promedio de calificaciones y la influencia de autoestima y personalidad de fracaso, ya que los porcentajes fueron muy similares en los diferentes promedios. Sin embargo, sí se identificó correlación significativa débil entre autoestima y proyecto de vida y entre esta dos variables con problemas de salud ($p < 0.01$).

Se identificó correlación significativa débil ($.227 = p < 0.01$) entre promedio de calificaciones e influencia del proyecto de vida de los estudiantes, así como sus objetivos y metas.

Se observó que cuando el estudiante carece de un proyecto de vida, objetivos y metas el promedio de calificaciones fue menor a 6.0, ya que el predominio de influencia alto fue únicamente de 23%, mientras que cuando el promedio osciló entre 6.0 y 8.0 predominó el alto grado de influencia con 41% y todavía es superior la influencia de la definición de proyecto de vida, objetivos y metas en virtud de que el 63% de alumnos con promedio de calificaciones entre 8.1 y 10 manifestó tener alta influencia en el rendimiento académico.

Como puede apreciarse el rendimiento académico del alumno se encuentra altamente influenciado por sus expectativas de desarrollo profesional. Un estudio realizado por Espinoza, en 2006 (75????), en Guatemala reportó que las variables asociadas al rendimiento académico fueron la autoconfianza, autoestima, clima escolar, aulas y estatus socioeconómico de los estudiantes (Espinoza, E., 2006).

Garbanzo-Vargas, 2007, analizó los factores que influyen en el rendimiento académico y los clasificó en: personales que incluyen, entre otras, competencias cognitivas, deseo de éxito y motivación académica intrínseca; determinantes sociales (diferencias sociales, entorno familiar, nivel educativo de progenitores o tutores, nivel educativo de la madre, contexto socioeconómico, etc.) y los determinantes institucionales que incluyen complejidad en los estudios, condiciones y servicios institucionales, ámbito estudiantil y relación alumno-docente (Garbanzo-Vargas, G., 2007).

Con respecto al nivel de influencia de los factores de actitud de familiares, directivos, docentes y amigos en el rendimiento académico, se identificó que el autoritarismo de familiares influye moderadamente en 45.3% y alta en 12%. Al autoritarismo de docentes y directivos no le dan mucha importancia, casi el 64%, y moderada el 28.4%. La motivación de familiares tiene alta influencia en el 42.7% y moderada en 39.5%. La motivación de amigos y novios moderada 37.6% y alta 27%. Se encontró correlación significativa media .454 ($p < 0.01$) entre autoritarismo y motivación familiar, de lo que se deduce que los adolescentes requieren que les marquen límites y se les motive en la misma proporción. Asimismo se observó correlación significativa entre autoritarismo familiar y motivación del novio y amigos con una $r = .289$ y entre autoritarismo familiar y autoritarismo de docentes con $r = .338$ ($p < 0.01$).

Al correlacionar el promedio de calificaciones con los factores de disciplina y sanciones de directivos y padres de familia, se encontró correlación significativa débil $r = .106$ ($p < 0.01$), a pesar de que aparentemente estos factores no influyen de manera relevante en el rendimiento académico alto, puesto que fueron los porcentajes más bajos en relación a los de regular y bajo nivel de influencia, con porcentajes de 13%, 18% y 25%, que corresponden a los promedios < 6.0 , 6-8 y 8.1-10, respectivamente, en tanto que los valores más altos indican que los factores de disciplina y sanciones

influyen de manera regular con 60% en quienes llevan un promedio $<$ de 6.0, 45%, cuando los promedios son de menores de 8.0 y en el 50% en quienes cuentan con promedios superiores a 8.1.

En el presente estudio se encontró una correlación significativa considerable entre disciplina y sanciones con los reconocimientos de directivos con $r = .729$ ($p < 0.01$) y entre disciplina, sanciones y motivación de los padres de familia con un valor $r = .434$ ($p < 0.01$). Lo que parece indicar que los adolescentes necesitan que les marquen límites y sanciones, pero también que se reconozca su esfuerzo a través de la motivación por parte de los directivos y de los integrantes del núcleo familiar, situación que exige mayor atención y dedicación en beneficio del desarrollo integral del estudiante.

Así, se observó correlación significativa débil entre promedio de calificaciones y nivel de influencia del reconocimiento de directivos ($p < 0.01$), destacando que los alumnos con mejores promedios (8.1-10) perciben un nivel de influencia que oscila entre el 23% y 44%, en quienes tienen promedio de 6.0-8.0, va del 28% al 38% y para quienes llevan un promedio $<$ 6.0 el porcentaje se encontró entre el 29% y el 38%. Nuevamente se evidencia la necesidad de reconocer y motivar el avance en el rendimiento académico del alumno, por directivos y padres de familia, independientemente del tipo de calificaciones que obtenga.

En cuanto al alto nivel de influencia en el rendimiento académico en los factores relacionados con la comprensión de docentes y directivos, el 12% de estudiantes manifestó alta influencia; el 20% atribuyó a la disciplina y sanciones de papás y directivos alta influencia. El reconocimiento de directivos 40% moderada y alta 30%, mostrando correlación significativa débil entre promedio de calificaciones e influencia de factores de directivos $r = .083$ $p < 0.01$, se aprecia que el 56%, 43% y 45% de alumnos cuyo promedio de calificaciones, respectivamente, va desde menor de 6.0 hasta 8.1-10 le da regular importancia. Sin embargo quienes le dan mayor importancia a los factores relacionados con los directivos, con 29%, son los estudiantes con promedio superior a 8.1, y en menor porcentaje 25% y 10%, quienes obtuvieron un promedio menor de 8.0 y de 6.0.

En relación con los factores de desempeño docente, dominio y cumplimiento de objetivos y metas del curso por los docentes, el 57.1% de estudiantes manifestó tener moderada y el 31% alta influencia. La comunicación

maestro-alumno, asistencia y puntualidad influye en el 59.1% y el 29.3% tuvo moderada influencia. Como puede apreciarse, el desempeño docente casi es determinante en el rendimiento académico del estudiante, puesto que los porcentajes de moderada a alta influencia suman los porcentajes más elevados.

La correlación del nivel de influencia entre el dominio, cumplimiento de objetivos y metas del curso, en las calificaciones de los estudiantes de nivel medio superior, se observó que los porcentajes más altos representan un nivel regular de influencia con 75% y 56% para los promedios < de 6.0 y para los mayores de 6.0, respectivamente, mientras que el nivel de influencia alto fue gradualmente ascendente, entre más alto era el promedio: el 15% correspondió al promedio < de 6.0, 29% para el de 6.0-8.0 y 38% para los alumnos que obtuvieron un promedio de 8.1-10.

Se encontró correlación significativa media $r = .677$ ($p < 0.01$) entre la influencia del dominio de conocimientos y cumplimiento de objetivos y metas del curso con la comunicación maestro-alumno, identificando que el 81% de estudiantes expresó que la comunicación entre maestros y alumnos, así como el dominio de conocimientos y cumplimiento de objetivos y metas ha sido de manera regular y, en un porcentaje menor, 71% de alumnos manifestó la presencia de comunicación alta entre maestro-alumno y en la misma magnitud.

En relación al sistema de evaluación, se identificó que la forma de evaluación tiene alta influencia en el 46.1% de estudiantes y moderada en el 43.5%. La congruencia entre la extensión del examen y el tiempo destinado para su solución tiene alta influencia en el 46% y moderada en el 43.2%.

Los factores de hábitos de estudio, en cuanto a forma y tiempo para estudiar, el 71.6% manifiesta que tiene moderada y el 22% alta influencia. Entre el 43% y el 44% refiere tener de regular a alta influencia, la forma de evaluación; en todos los promedios, se encontró correlación significativa débil $r = .200$ ($p < 0.01$) entre promedio de calificaciones y congruencia entre extensión y tiempo de resolución de examen, por lo cual se concluye que tiene alta influencia a medida que van mejorando las calificaciones: 31% para quienes llevan un promedio < de 6, 40% para los que tienen de 6.0 a 8.0 y de 60% para los de 8.1-10. Esto quiere decir que entre más congruencia exista entre estas variables mejor promedio obtendrán los estudiantes.

Al correlacionar la forma de evaluación y la congruencia entre extensión y tiempo de resolución del examen, se determinó correlación significativa media con una $r = .606$ ($p < 0.01$), identificándose que el 74% de estudiantes percibieron alta congruencia entre estas variables y en menores cifras 66%, existe regular congruencia. Así se observó correlación significativa débil $r = .124$ ($p < 0.01$) entre promedio de calificaciones e influencia de la forma de evaluación, identificando que el 53% de alumnos con promedio superior a 8.1 percibe alta influencia de la forma de evaluación.

En cuanto a la influencia de espacios físicos y recursos para estudiar, el 61.5% indican moderada y el 31.9 alta influencia. En relación con el nivel de influencia de los directivos el 44.6% indican que tiene moderada y el 25%, alta influencia. En cuanto a infraestructura, el tamaño y ubicación de las áreas de estudio influyen de manera moderada y alta en el 44%, y en relación a las condiciones de ventilación, iluminación y mantenimiento de las instalaciones casi en los mismos porcentajes tienen el mismo nivel de importancia, observando correlación significativa débil $r = .129$ ($p < 0.01$) entre promedio de calificaciones de los estudiantes adolescentes y la influencia del tamaño y ubicación de las aulas. Los porcentajes que le brindan regular importancia van en orden decreciente, de acuerdo con el incremento de promedio, es decir, entre más alto es el promedio, menor importancia le dan al tamaño y ubicación de la aulas con 60%, 42% y 41%. Sin embargo, los alumnos con más altos promedios le dan mayor importancia al tamaño y ubicación de aulas con porcentajes de 27% para quienes llevan promedio 6.0, 42% para los de 6.0-8.0 y de 51% para quienes llevan promedio de 8.1-10.

Se determinó correlación significativa débil $r = .087$ ($p < 0.01$) entre promedio de calificaciones e influencia de condiciones de ventilación, iluminación y mantenimiento de las instalaciones, comportándose de la misma forma, a medida que va aumentando el promedio le van dando mayor importancia a las condiciones de ventilación, iluminación y mantenimiento de las instalaciones con 35%, 44% y 46% para los promedios < de 6.0, 6.0-8.0 y 8.1-10, respectivamente.

Al correlacionar el tamaño y ubicación de la aulas con la influencia de las condiciones de ventilación e iluminación, se identificó una correlación positiva considerable $r = .781$ ($p < 0.01$), apreciándose que el 85% de estudiantes adolescentes le confiere alta importancia tanto al mantenimiento,

condiciones de ventilación e iluminación de las instalaciones como a la forma y tiempo dedicados al estudio y entre el 9% al 76% le confieren regular importancia.

Freire, reitera que la educación que necesitamos, debe ser capaz de formar a persona críticas, de raciocinio rápido, con sentido del riesgo, curiosas, indagadoras, no puede ser la que ejercita la memorización mecánica de los educandos, la que entrena en lugar de formar. No puede ser la que deposita contenidos en la cabeza vacía de los educandos, sino la que, por el contrario, los desafía a pensar (Dueñas, G., 2004).

En un estudio (Abarca, 2005), realizado en estudiantes entrevistados observaron que los factores que inciden en su fracaso académico son muy diversos, entre los que se encuentran los procesos cognitivos identificados en problemas de atención, concentración y comprensión, los componentes emotivos ligados al aprendizaje, tales como las dificultades para hablar en público y la baja motivación para asistir a clases y realizar sus tareas; los componentes inherentes a la personalidad, tales como la falta de confianza en sí mismos, la baja tolerancia a la frustración y síntomas de depresión y ansiedad, y los factores comportamentales, entre los que se encuentran incorrectas técnicas de estudio y, en general, una inadecuada distribución del tiempo. (Abarca Rodríguez, A., y Sánchez Vindas, M. A., 2005).

Conclusiones

El rendimiento académico es un proceso complejo, de un sistema en el cual intervienen múltiples variables y actores; no hay un modelo que describa este sistema, sin embargo se puede enfocar los obstáculos que se han observado y buscar alternativas de solución para mejorar el rendimiento académico.

De la muestra de estudiantes analizada, el 51% correspondió al género femenino y el 49% al masculino. El 91% concede gran importancia en la vida, al hecho de alcanzar alto nivel de estudios y de encontrar realización personal con la actividad que realiza.

El 79% de estudiantes refieren sentirse muy satisfechos con las relaciones personales y con la calidad de vida en aspectos económicos, de vivienda y de servicios con que los cuenta y únicamente el 19%, moderadamente.

El 38% de los estudiantes aprecia tener buen rendimiento académico, 47% regular y sólo el 15% percibe mal rendimiento.

El 20.5% de adolescentes manifestó síntomas de depresión leve, 6% moderada, afortunadamente sólo el 1.5% depresión severa y el 72% ningún tipo de depresión.

En la frecuencia de problemas de comportamiento y adicciones, el primer lugar correspondió al involucramiento en riñas con 33.8%, continuando tabaquismo con 29.7%, alcoholismo 21.5%, inicio de vida sexual 18.8%, 9.7% intento suicida y en menores porcentajes otro tipo de problemas.

Respecto al rendimiento académico de los estudiantes en el nivel medio superior, expresado en términos de calificaciones numéricas, el 60.2% tiene un rendimiento regular con promedio de calificaciones que oscilan entre 6.0 y 8.0 y el 32.5% mostró alto rendimiento con promedios entre 8.1 y 10 puntos.

Las respuestas de los estudiantes sobre las causas de repetición de ciclo escolar, el más alto porcentaje 87.5% no logra precisar la causa, el 6.1% repite el ciclo escolar porque llega al límite de asignaturas reprobadas por semestre, el 3.8% por falta de interés en los estudios, 1.4% por problemas familiares y muy bajo porcentaje por otras causas.

En relación a la influencia de los diferentes factores en el rendimiento académico, el 64% expresa que la autoestima y personalidad de fracaso tienen baja influencia, el 31.8% influye moderadamente y únicamente el 3.5% consideró alta influencia en sus estudios.

En cuanto al factor proyecto de vida, objetivos y metas, el 46.7% siente motivación por el logro de sus objetivos considerando alto nivel de influencia en su rendimiento académico, 32.5% moderada y 20.8% baja influencia. En relación a la motivación el 42.7% manifestó alto nivel de influencia y el 39.5% moderado nivel de influencia.

Sobre el autoritarismo de docentes y directivos sólo el 7.6% refirió alto nivel de influencia, el 28.4% moderado y el 63.7% bajo nivel de influencia en el rendimiento académico.

La motivación sobre la convivencia social con sus homólogos (novios y amigos) el 27% refirió alto nivel de influencia, el 37.6% moderado y el 35.4% bajo nivel de influencia en el rendimiento académico.

La comprensión de docentes y directivos mostró alto nivel de influencia en el 12% moderada en el 30.3% y baja en el 58% en el rendimiento académico.

La disciplina y sanciones de padres y directivos evidenció alta influencia en el 20% de los casos, moderada 7.3% y baja en el 32.5% en el rendimiento académico.

El reconocimiento de los directivos tiene alta influencia en el rendimiento académico en el 30%, moderada en el 40% y baja en el 30%.

El dominio y cumplimiento en el objetivo de metas del curso en el 31.1% de los casos se observó alto nivel de influencia 51.7% moderado y sólo el 11.8% baja influencia.

La comunicación maestro-alumno, asistencia y puntualidad influye de manera importante en el rendimiento académico en el 29.3%, moderada en el 59.1% y baja en el 11.6%.

En relación a la influencia del sistema de evaluación en el rendimiento académico se identificó que tienen alta influencia en el 46.1% la forma de evaluación y en el mismo nivel, con 46%, la congruencia entre la extensión del examen y el tiempo destinado a su resolución.

Con respecto a los factores de hábitos de estudio; la forma y tiempo para estudiar mostró alto nivel de influencia en el 22%, y los espacios físicos y recursos para estudiar en el 31.9% también con alto nivel de influencia al igual que los factores relacionados con los directivos en un 25%.

En cuanto a la influencia de los factores de infraestructura en el rendimiento académico; el tamaño, ubicación de las áreas de estudio, condiciones de ventilación, iluminación y mantenimiento de instalaciones mostraron alto nivel de influencia en el 44%.

No se encontró correlación estadísticamente significativa entre el promedio de calificaciones e influencia de autoestima y personalidad de fracaso, pero sí se identificó correlación significativa débil entre autoestima y proyecto de vida y entre autoestima, proyecto de vida y problemas de salud.

Cuando el adolescente tiene un proyecto de vida, objetivos y metas, mejora de manera importante su rendimiento académico, mostrando correlación positiva débil estadísticamente significativa.

En relación al nivel de influencia entre promedio de calificaciones y motivación familiar se percibió que el rendimiento académico se incrementa

entre mayor motivación familiar se presente, mostrando correlación positiva débil estadísticamente significativa.

Se identificó correlación positiva débil estadísticamente significativa entre promedio de calificaciones, disciplina y sanciones.

Hubo correlación positiva considerable estadísticamente significativa entre disciplina, sanciones y reconocimientos de los directivos y entre sanciones y motivación de los padres de familia, lo que indica que los alumnos necesitan que se les marquen límites, pero también reconocimiento a su esfuerzo.

Asimismo se observó correlación positiva débil estadísticamente significativa entre promedio de calificaciones e influencia del dominio, cumplimiento de objetivos y metas del curso por el docente.

La problemática educativa a nivel mundial requiere de un análisis que permita identificar áreas de debilidad y de fortaleza, cuya tendencia sea de retroalimentación con impacto en un mayor desarrollo educativo, que contribuya a lograr mejores niveles de competitividad académica de acuerdo con las exigencias educativas del presente siglo.

Los profesionales dedicados a las ciencias educativas, suelen caer en errores al no comprender la responsabilidad de los diferentes roles que les toca jugar y al no solicitar apoyo por parte de los profesionistas expertos, para atender los problemas formativos, conductuales o de salud, que enfrentan los estudiantes. En muchas ocasiones resulta más práctico atribuir la culpa a las madres de familia y éstas, a su vez, culpar a los maestros de los problemas del estudiante, convirtiéndose en un círculo vicioso de culpabilidad y evadiendo la responsabilidad que a cada uno corresponde.

Este análisis permite contar con un panorama que evidencia la problemática que enfrentan los estudiantes de nivel medio y superior. Así, es necesario realizar las actualizaciones necesarias y el compromiso de asumir los roles por cada uno de los actores del sistema familiar y sistema educativo, para contar con las bases y aplicarlas durante el desarrollo integral del estudiante, mediante la orientación, guía y asesoría en la búsqueda de su propia identidad, independencia y capacidad para la toma de decisiones con el nivel de madurez que la profesión y comportamiento vaya exigiendo.

Cabe traer a la mente la función Social de la universidad en un escrito realizado por Houssay, en su artículo publicado en 1941:

La Universidad es el centro de la actividad intelectual superior y cumple así un papel social de la más elevada jerarquía. Su función consiste en: crear los conocimientos, propagarlos, desarrollar y disciplinar a la inteligencia, formar los hombres más selectos por su cultura y su capacidad. Como bases fundamentales de su acción debe enseñar el respeto a la verdad, desarrollar la aptitud de buscarla con acierto, e inculcar la noción de que es un deber el servicio social.

El hombre se destaca y distingue entre todos los animales por su aptitud y su ansia de adquirir conocimientos, su capacidad de acrecentarlos y transmitirlos al través del espacio y del tiempo, y de utilizarlos en provecho de sus semejantes. La elaboración de los nuevos conocimientos es por lo tanto la actividad más elevada y más genuina de la mente humana [Bernardo, A., Houssay, S., 1941].

El tiempo avanza, los cambios sociales son inminentes, pero lo que no debe cambiar es la esencia del ser humano en su quehacer académico y de procuración al bienestar a nuestra sociedad.

En este orden de ideas, donde se busca enaltecer la dignidad humana, es oportuno reconocer y aplicar los aportes de la Universidad Politécnica del Valle de México, respecto al fomento y práctica de los valores con sentido humanista, por ser guías que dan determinada orientación a la conducta del individuo y en consecuencia tienden a fortalecer la relación de la comunidad universitaria con la sociedad en general, como parte de la cultura institucional, dichos valores son:

- *Honestidad*: promover la ética en las y los estudiantes, egresados, personal académico, administrativo y directivo, asegurando la transparencia en el uso de los recursos y la rendición de cuentas a la sociedad.
- *Responsabilidad*: alcanzar la excelencia educativa, en un ambiente de cooperación, trabajo en equipo y liderazgo.
- *Tolerancia*: propiciar la cultura de la paz y la no violencia, equidad de género, el respeto a los derechos humanos, la conservación del ambiente, así como la observancia y cumplimiento de las obligaciones y derechos cívicos.

- *Identidad*: fomentar en las y los estudiantes, egresados, personal académico, administrativo y directivo la identidad nacional, estatal e institucional, promoviendo programas culturales, deportivos, artísticos y de desarrollo sustentable.

La perspectiva del sujeto universitario está permeada por la autonomía de las universidades públicas y por el concepto trascendente de la libertad de cátedra (Programa Institucional de Desarrollo 2011-2017, de la Universidad Politécnica del Valle de México).

Referencias

- Abarca Rodríguez, A., y Sánchez Vindas, M. A. (2005). Revista electrónica Actualidades Investigativas en Educación, Vol. 5. Universidad de Costa Rica.
- Bernardo A. Houssay. S. 1941. Función Social de la Universidad: dedicado a la Universidad Nacional de Cuyo. <http://www.bnm.me.gov.ar/giga1/documentos/EL000112.pdf>
- Cambios en el tiempo que ponen en riesgo la educación de México. Polis vol. 16, no. 1 México ene./jun. 2020. Epub 02-Oct-2020. Versión On-line ISSN 2594-0686 versión impresa ISSN 1870-2333. <https://imco.org.mx/cambios-en-el-tiempo-que-ponen-en-riesgo-la-educacion-de-mexico/>
- Cerecero-García, D., Macías-González, F., Arámburo-Muro, T., Bautista-Arredondo, S. Síntomas depresivos y cobertura de diagnóstico y tratamiento de depresión en población mexicana. Salud Publica Mex. 2020;62:840-850. <https://doi.org/10.21149/11558>
- Día Mundial de Lucha Contra la Depresión 2024 Instituto para la atención y prevención de las adicciones en la Ciudad de México. Enero, 2024. <https://www.iapa.cdmx.gob.mx/comunicacion/nota/dia-mundial-de-lucha-contra-la-depresion-2024>
- Dueñas, G., 2004. Voces desde el aula. La participación política de los estudiantes en la construcción de la escuela secundaria democrática. Monografías virtuales, ciudadanía, democracia y valores en sociedades plurales. (Número Especial).
- Espinoza, E., 2006. Impacto del Maltrato en el Rendimiento Académico. Revista Electrónica de Investigación Psicoeducativa, 9 (2), 221-238.
- Fundación Alianza, feb. 14, 2024. <http://fundacionalianzaparalaeducacionsuperior.org.mx/para-el-ano-2024-matricula-en-educacion-superior-sera-de-5-5-millonnes-de-jovenes-sep/#:~:text=La%20Educaci%C3%B3n%20Superior-Para%20el%20a%C3%B1o%202024%20matricula%20en%20educaci%C3%B3n%20superior,5.5%20millones%20de%20j%C3%B3venes%3A%20SEP&text=3.7%20millon>

- nes%20de%20estudiantes%20de,de%20Educaci%C3%B3n%20Superior%2C%20Luciano%20Concheiro. <http://www.ordenjuridico.gob.mx/Constitucion/articulos/3.pdf>
- Garbanzo-Vargas, G., 2007. Factores Asociados al Rendimiento Académico en Estudiantes Universitarios, una reflexión desde la calidad de la educación superior pública. *Revista de Educación*., 31 (1), 43-63.
- León A., 2007 . "Que es la educación. Vol. 11, núm. 39, octubre-diciembre, 2007, pp. 595-604, Universidad de los Andes Venezuela. Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal. <https://www.redalyc.org/pdf/356/35603903.pdf>"
- Mougane, J. Carlos. Educación en valores cívicos y éticos a través del enfoque competencial. *EDUFORICS Revista de Innovación Educativa*, abril 2024. <https://oes.fundacion-sm.org/eduforics/reimaginar-juntos-los-futuros/pedagogia-y-curriculo/educacion-en-valores-civicos-y-eticos-la-formacion-de-la-ciudadania/#:~:text=En%20el%20caso%20de%20la,la%20igualdad%20y%20la%20democracia.>
- Palomino Orizano, J. A., Zevallos Ypanaqué, G., Orizano Quedo, Lincoln Abel. Estilos de vida saludable y rendimiento académico en estudiantes universitarios.2020. *Rev. Delectus Instituto Nacional de Investigación y Capacitación Continua*, Perú. vol. 4, núm. 1, 2021
- Paz-Navarro, L., y G. M., R. R. (Abril de 2009). Funcionalidad Familiar de Alumnos con Bajo rendimiento escolar y su Comparación con un grupo de rendimiento promedio en una preparatoria de la universidad de Guadalajara. *Revista de Educación y Desarrollo*.
- Programa Institucional de Desarrollo 2011-2017. De la Universidad Politécnica del Valle de México. <http://upvm.edomex.gob.mx/acerca-de/mision-vision-objetivos-valores#:~:text=Formar%20profesionales%2C%20personal%20acad%C3%A9mico%20e,el%20aprovec> hamiento%20social%20de%20los
- Rodríguez Lagunas, J., Leyva Piña, M. A., Hernández Vázquez, J. M. La reforma de la educación superior en México, entre la espada y la pared. *La mirada de los universitarios*. https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1870-23332020000100007. <https://www.planeacion.sep.gob.mx/indicadorespronosticos.aspx> (Consulta: 07 de noviembre de 2023).<https://www.inegi.org.mx/app/tabulados/interactivos/?pxq=9171df60-8e9e-4417-932e-9b80593216ee>. https://www.google.com/search?q=estadisticas+de+estudiantes+universitarios+en+mexico&sca_esv=d4927bc780c8916e&biw=1600&bih=744&sxsrf=ADLYWilyIOaQ38nWFwcr6YmqAMnITG6WCQ%3A1726000878457&ei=7q7gZu3NG-3lp84PqCLa8QQ&oq=datos+de+estudiantes+universitarios.
- . La reforma de la Educación Superior en México, entre la espada y la pared. *La Mirada de los Universitarios*. https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1870-23332020000100007
- . La reforma de la Educación Superior en México, entre la espada y la pared. *La mirada de los universitarios*. https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1870-23332020000100007

- Ruiz C., Bueno, Ó., Mas Torelló J, Tejada Fernández, y Navío A., Gámez. Funciones y escenarios de actuación del profesor universitario. Apuntes para la definición del perfil basado en competencias. Revista de la Educación Superior vol. XXXVII (2), No. 146, Abril-Junio de 2008, pp. 115-132. ISSN: 0185-2760. <https://www.scielo.org.mx/pdf/resu/v37n146/v37n146a8.pdf>
- Síntomas depresivos y atención a la depresión e Instituto Nacional de Salud Pública. Síntomas. Fecha de última actualización: 13 Enero, 2023. <https://www.insp.mx/avisos/sintomas-depresivos-y-atencion-a-la-depresion>.

